

LAS IGLESIAS DOMÉSTICAS DE LA MISIÓN PAULINA

Las cartas paulinas son un testimonio inapreciable de la riqueza de vida que se dio en las primeras comunidades cristianas. Una lectura atenta revela los valores que vivían los primeros cristianos en sus intercambios. Como ejemplo, leemos una selección de la Carta a los Filipenses

CARTA A LOS FILIPENSES (EXTRACTO)

1. ¹Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús, que están en Filipos, con los obispos y diáconos. ²Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

³Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de vosotros, ⁴rogando siempre y en todas mis oraciones con alegría por todos vosotros ⁵a causa de la colaboración que habéis prestado al Evangelio, desde el primer día hasta hoy; ⁶firmeramente convencido de que, quien inició en vosotros la buena obra, la irá consumando hasta el Día de Cristo Jesús. ⁷Y es justo que yo sienta así de todos vosotros, pues os llevo en mi corazón, partícipes como sois todos de mi gracia, tanto en mis cadenas como en la defensa y consolidación del Evangelio. ⁸Pues testigo me es Dios de cuánto os quiero a todos vosotros en el corazón de Cristo Jesús. ⁹Y lo que pido en mi oración es que vuestro amor siga creciendo cada vez más en conocimiento perfecto y todo discernimiento, ¹⁰con que podáis aquilatar lo mejor para ser puros y sin tacha para el Día de Cristo, ¹¹llenos de los frutos de justicia que vienen por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios [...]

2. ¹⁹Espero en el Señor Jesús poder enviaros pronto a Timoteo, para quedar también yo animado con vuestras noticias. ²⁰Pues a nadie tengo de tan iguales sentimientos que se preocupe sinceramente de vuestros intereses, ²¹ya que todos buscan sus propios intereses y no los de Cristo Jesús. ²²Pero vosotros conocéis su probada virtud, pues como un hijo junto a su padre ha servido conmigo en favor del Evangelio. ²³A él, pues, espero enviaros tan pronto como vea clara mi situación. ²⁴ Y aun confío en el Señor que yo mismo podré ir pronto.

²⁵Entretanto, he juzgado necesario devolveros a Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero de armas, enviado por vosotros con el encargo de servirme en mi necesidad, ²⁶porque os está añorando a todos vosotros y anda angustiado porque sabe que ha llegado a vosotros la noticia de su enfermedad.

²⁷Es cierto que estuvo enfermo y a punto de morir. Pero Dios se compadeció de él; y no sólo de él, sino también de mí, para que no tuviese yo tristeza sobre tristeza. ²⁸Así pues, me apresuro a enviarle para que viéndole de nuevo os llenéis de alegría y yo me quede aliviado en mi tristeza. ²⁹Recíbidle, pues, en el Señor con toda alegría, y tened en estima a los hombres como él, ³⁰ya que por la obra de Cristo ha estado a punto de morir, arriesgando su vida para suplirlos en el servicio que no podáis prestarme vosotros mismos [...]

4. ²Ruego a Evodia, lo mismo que a Síntique, tengan un mismo sentir en el Señor. ³También te ruego a ti, Síctigo, verdadero compañero, que las ayudes, ya que lucharon por el Evangelio a mi lado, lo mismo que Clemente y demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

⁴Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. ⁵Que vuestra medida sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. ⁶No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias. ⁷Y la paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús [...]

²¹Saludad a todos los santos en Cristo Jesús. Os saludan los hermanos que están conmigo. ²²Os saludan todos los santos, especialmente los de la Casa del César.

²³La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

PREGUNTAS

- ¿En qué situación se encuentra Pablo?
- ¿Quién es Timoteo?
- ¿Quién es Epafrodito?
- ¿Qué otros nombres propios aparecen en la carta? ¿Quiénes son?
- ¿Cuál es la relación de Pablo con los Filipenses? ¿Qué tipo de sentimientos tiene el Apóstol respecto de esta comunidad? ¿Qué ha hecho esta comunidad por Pablo? ¿Qué consejos les da?

CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNIDAD

SANTOS EN MEDIO DE UN MUNDO INJUSTO

Se llaman a sí mismos “santos” (1Cor 1,2; 2Cor 1,1; Flp 1,1; Rom 1,7; Ef 1,1; Col 1,2; 2Cor 13,12; Flp4,21; Rom16,15). También “llamados”, “elegidos”, “amados de Dios” y “conocidos” por Él. Se distinguen claramente de *hoi ἔξω* “los de fuera”. Pero se pide a los cristianos que no se aislen de la sociedad

Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Alegraos con los que se alegran, llorad con los que lloran. Vivid en armonía unos con otros. No seáis orgullosos, poneos al nivel e los humildes. No os consideréis los sabios. No devolváis a nadie mal por mal. Procurad hacer el bien ante todos los hombres (Rom 12,14-17. Cfr. 1Cor 5, 9-13; 1Tes 4,12; Col 4,5)

AFECTIVIDAD

Usan el lenguaje de las relaciones familiares: “Hijos de Dios” “Hijos míos” (de Pablo) “hermanos, as”. Expresiones con fuerte carga afectiva. Saludo con el “beso santo” (Rom 16,16; 1Cor 16,20). La sociedad greco-romana era muy reticente ante el beso público, sin embargo, el beso es el saludo cristiano.

UNA RED MUNDIAL

Los grupos locales de cristianos no sólo gozaron de un alto nivel de cohesión y de identidad, sino que fueron conscientes de pertenecer a un movimiento más amplio. Pablo termina así su saludo a los Corintios: “con todos los que invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo en todos los lugares” (1Cor 1,2). No son solo iglesias sino Iglesia.

Las relaciones entre comunidades refuerzan estos lazos de comunión: Visitas de hermanos de unas comunidades a otras, ofrecimiento mutuo de hospitalidad, intercambio de cartas, la “Colecta a favor de los santos”

REUNIONES

¿DÓNDE?

La reunión de los cristianos se llama *ekklêsía* (iglesia, asamblea. El uso más común de *ekklesia* era para referirse a la reunión de ciudadanos varones libres de una ciudad de constitución griega)

Los lugares de reunión son, normalmente, casas privadas.

“la asamblea en casa de N” (cfr. 1Cor 16,19; Rom 16,5; Flm 2; Col 4,15)

Lo normal sería que las familias se convirtieran en bloque. (Act 16, 14-15), aunque podría suceder que sólo se convirtiera la mujer o el marido (Cfr. 1Cor 7, 12-16)

La casa de un cristiano con el suficiente nivel económico como para poder ofrecer hospitalidad acogería a los miembros de otras familias y personas sin familia.

Podría haber varias asambleas en cada ciudad.

Problemas: incorporación de los hábitos de conducta patrón-cliente, facciones enfrentadas.

¿CUÁNDO?

Parece ser que con periodicidad semanal. Lucas escribe “Y el primer día de la semana, cuando estábamos reunidos para partir el pan, Pablo les hablaba, pensando partir al día siguiente, y prolongó su discurso hasta la medianoche” (He 20,7), pero el Nuevo Testamento no dice nada firme sobre la costumbre de reunirse semanalmente los domingos. Plinio informa, a comienzo del s. II, que los cristianos se reunían cada semana en un día fijo. Justino, sobre el año 150, nos dice que este día era el *domingo* (1Apol. 67)

Podemos conjeturar que las reuniones para las comidas comunitarias se celebraban semanalmente desde el principio y que la “familia” cristiana siguió el ejemplo de la observancia judía del sábado. La observancia del domingo es un ejemplo de la complementariedad de la Biblia y la Tradición.

¿QUÉ HACÍAN EN LAS REUNIONES?

“Cuando os reunís, cada cual aporta algo: un salmo, una enseñanza, una revelación, hablar en lenguas o interpretarlas” (1Cor 14,26)

Probablemente se leía la Biblia (=Antiguo Testamento, el Nuevo aún no existe) a ejemplo de la sinagoga judía, seguida de comentarios y oraciones. Se rezaban los salmos bíblicos y otros cantos de nueva composición (ej. Flp 2,6-11)

¿Qué otros textos o narraciones? las cartas de Pablo y de otros cristianos, relatos sobre Jesús.

Había espacio para la oración espontánea y la *glosolalia*

Se compartía la Eucaristía en el contexto de una cena completa

LOS CRISTIANOS VISTOS DESDE FUERA

El gobernador Plinio el Joven escribe al emperador Trajano (año 111-113)

[...] Otros nombrados por el informador declararon que habían sido cristianos, pero luego habían renegado, afirmaron haberlo sido pero que habían dejado de serlo, algunos hacía tres años, otros muchos años atrás, tantos como veinticinco. Todos adoraron tu imagen y las estatuas de los dioses y maldijeron a Cristo.

Afirmaban, sin embargo, que la suma de su falta o error había sido el tener la costumbre de reunirse en un día fijo antes de la aurora y cantar por turnos himnos a Cristo como a un dios, y comprometerse con voto no a perpetrar algún crimen, sino a no cometer robo, bandidaje o adulterio, no a faltar a la palabra dada, ni negarse a un depósito reclamado en justicia.

Terminados estos ritos, era su costumbre separarse y reunirse otra vez para compartir la comida – pero comida ordinaria e inocente. Incluso esto, afirmaban, habían dejado de hacerlo después de mi edicto por el cual, de acuerdo con tus instrucciones, había prohibido las asociaciones (*hetaerías*).

Según esto, juzgué aún más necesario encontrar la verdad, por lo que torturé dos esclavas que se decía eran ministras (*ministrae*). Pero no descubrí nada sino superstición excesiva y depravada [...] (*Cartas* 10,96)

EL BAUTISMO

El Bautismo es el rito iniciático de los cristianos. Pablo hace numerosas referencias al bautismo, casi siempre para interpretar su significado. Ser bautizado es morir con Cristo para cobrar nueva vida en Él (Rom 6,3-4).

Pablo mismo bautizó a Crispo y Gayo y la familia de Esteban, pero a nadie más en la comunidad corintia (1Cor 1,14-15).

Los cristianos son bautizados en un Espíritu, fuente de unidad en la pluralidad.

“Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu” (1Cor 12,13).

“Porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo, de Cristo os habéis revestido. No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús” (Gal 3,27-28).

La descripción del ritual más antiguo que tenemos es del s. III

En el momento en que el gallo cante, se orará primero sobre el agua. Esta será siempre, el agua que corre en la fuente o la que baja de lo alto. Pero si hubiere necesidad permanente y urgente, se utilizará aquella que se encuentre. Una vez desvestidos se bautizará en primer lugar a los niño/as/as. Todos los que pueden hablar por ellos mismos hablarán. En cuanto a los que no puedan hacerlo, sus padres o alguien de su familia lo hará por ellos. Se bautizará a continuación a los hombres. Finalmente se lo hará con las mujeres después que hubieran desatado sus cabellos y dejado sus joyas de oro, pues nadie llevará consigo un objeto extraño al introducirse en el agua. [Hipólito de Roma, La Tradición Apostólica, Sígueme, Salamanca 1986, p. 75]

LA EUCARISTÍA

Forma parte esencial de la reunión semanal de los cristianos, como muestra este texto de la Carta a los Corintios

Porque es necesario que entre vosotros haya bandos, a fin de que se manifiesten entre vosotros los que son aprobados. Por tanto, cuando os reunís, esto ya no es comer la cena del Señor, porque al comer, cada uno toma primero su propia cena; y uno pasa hambre y otro se embriaga. ¿Qué? ¿No tenéis casas para comer y beber? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios y avergonzáis a los que nada tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabaré.

Porque yo recibí del Señor lo mismo que os he enseñado: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo que es para vosotros; haced esto en memoria de mí. De la misma manera tomó también la copa después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto cuantas veces la bebáis en memoria de mí.

Porque todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, la muerte del Señor proclamáis hasta que Él venga. De manera que el que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y entonces coma del pan y beba de la copa. Porque el que come y bebe sin discernir correctamente el cuerpo del Señor, come y bebe juicio para sí. (1Cor 10,19-29)

Este texto contiene el testimonio escrito más antiguo de las palabras de la institución de la Eucaristía. Nos muestra cómo los cristianos no sólo compartían pan y vino consagrados sino que tomaban juntos una cena completa. Algunas personas (probablemente las más pudientes) llegaban pronto y cenaban bien. Otras (las más pobres) no podían llegar a tiempo y comían casi nada. Pablo recrimina a los corintios no discernir en la Cena el signo de comunión que es entre todos los cristianos sea cual fuere su condición.

Alberto de Mingo
ademingo@iscm.edu